

## Ocio

# Bienvenido a casa, Mr. Morrison

**Concierto.** El irlandés, que lanza nuevo disco en primavera, regresa a la capital, donde ha regularizado sus visitas desde su primera aparición, hace 17 años, en el Rockódromo

JAVIER MARTÍNEZ

**V**an Morrison siempre ha vivido apeado de la dinámica de la industria. Circula por libre, sostenido por la renovación permanente de su compromiso artístico y por la vigencia que le otorga su regular presencia en el escenario. El silencio que mantiene desde hace décadas, su permanente blindaje frente a los medios, salvo en ocasiones excepcionales, ayuda poco a sazonar la presentación de una gira.

Ahora bien, basta cualquier indicio sobre un concierto para que la inveterada secta de devotos, incrementada con sangre nueva de un tiempo a esta parte, se ponga en danza de inmediato hasta convertir la adquisición de una localidad en una verdadera gesta. Varios días antes de empezar a liquidarse todo el papel para su actuación de esta noche en Madrid y la de mañana en Málaga, ya había que correr para hacerse un sitio en su paso por Bilbao, el día 28 del mes próximo. Poco importa tener que rascarse el

bolsillo (las localidades oscilan entre los 40 y los 70 euros), algo inevitable ya incluso con músicos de mucho menor fuste. Van lo merece. O al menos así piensan quienes han levitado de su mano. Prefieren obviar la sensación de fraude en aquellas noches en las que el irlandés no estaba tocado por el duende, la pataleta de quedarse a las puertas del nirvana.

Una muestra más de su independencia con respecto a los corsets comerciales es el hecho de que se deje caer por la capital sin disco bajo el brazo. Nada nuevo desde *What's wrong with this picture?*, de hace dos otoños, su primera entrega en Blue Note. Sí hay grabación ya en rampa de lanzamiento y la previsión, nunca garantizada, de que pueda caer alguno de sus temas en el *show* de esta noche. Al menos ya los ha ensayado con los músicos.

Entre sus acompañantes, Robert Ruggiero, un batería de Las Vegas que ha logrado dinamizar una banda ya consolidada en los

últimos años. Martin Winning (saxos), Matt Holland (trompeta), Ned Edwards (guitarra), Nikki Scott (bajo) y Jeff Leach (teclados) completan la formación.

El repertorio es siempre inescrutible dado su gusto por tomar decisiones sobre la marcha, algo muy de agradecer. No obstante, si nos atenemos a las últimas referencias en nuestro país (la más reciente en Las Palmas, los pasados días 3 y 4), se detendrá en los temas del último lustro, con algunos detalles al margen, como *Streets of Arklow*.

Será su decimoprimer actuación en la capital desde que debutara en el Rockódromo de la Casa de Campo, el 15 de mayo de 1988. Tal vez muy a su pesar, o acaso no tanto, los devotos de Van Morrison cuentan con una impagable fuente de información en [www.vanhispano.tk](http://www.vanhispano.tk), modélica página donde se recoge con minuciosidad rigurosa la actualidad sobre el ídolo. De alguna manera, el irlandés ya ha superado el linde de los cantantes de culto. Al excelente libro escrito ha-

ce ya unos cuantos años por Eduardo Jordá, se añaden ahora la traducción actualizada de una biografía de Brian Hinton, bajo el título *Van Morrison. El genial poeta del rock* (Ma Non Troppo) y *Van Morrison. Viaje a Caledonia* (Espiral), de Isabel López y Miguel López, éste último consecuencia del entusiasmo de los gestores de la mencionada *web*.

Van está en talla, ha perdido 12 kilos, no fuma ni bebe desde hace cuatro años y sólo consiente agua a su alrededor. Se aplica con extrema pulcritud a su oficio, sin apenas concesiones para el turismo por la capital. Ensayos, prueba de sonido y al hotel. El 31 de agosto cumplirá 60 años. Mantiene intacta la devoción por su trabajo y su rigurosa puntualidad. Las puertas se abrirán a las 20.00 horas, porque él no se demorará ni un minuto más allá de las nueve.

**Van Morrison** actúa hoy, a las 21.00 horas, en el Palacio de Congresos (Paseo de la Castellana, 99).